

EL DEMOCRATA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre . . . 4 peseta.
Número suelto. 10 céntimos.

Anuncios y comunicados, d precios convencionales.

Redacción y Administración. — REAL, 2.

PERMANENTE

¿Es cierto lo que han dicho los Salgados, que el que no esté con ellos y el Diputado, está contra éste?

¿No se puede ser amigo del señor Sagasta solamente?

Dejaremos de publicar este permanente, cuando se nos conteste.

NUESTRA PROPAGANDA

Nuestros correligionarios de Caldas cada dia estan mas satisfechos de la campaña emprendida. Con motivo de la salida de alguno de nuestros amigos a diferentes puntos de la region, se ha puesto de manifiesto la simpatia que inspira la propaganda de EL DEMOCRATA, con las felicitaciones y aplausos que á dichos amigos y correligionarios se les han prodigado con verdadera esplendidez.

Lo mismo en Vigo que en Pontevedra, Santiago, Padron, Villagarcia y Coruña, se habla con entusiasmo de la valentia en la acometida, de la perseverancia en la lucha que distingue á los republicanos caldenses.

Todo el mundo se alegra de que tratemos de poner las cosas en su verdadero lugar; todos de que sacudamos la coyunda infame que nos tenia unidos con desdoro de nuestra dignidad, al carro de los negociantes y mercaderes de oficio.

Todos se congratulan de que estemos dando pruebas inequívocas de que somos un pueblo viril y libre, cual corresponde á la cultura é ilustración de sus habitantes.

Y la verdad es que, cada vez que pensamos que aqui hásta hace poco y durante casi una treintena de años, no se hacia mas que la voluntad del cacique y que éste habia llegado á considerar que toda sumisión y acatamiento á sus ordenes se le debía de fuero, el sonrojo y la vergüenza acuden á nuestro semblante, para reprocharnos semejante inanición, más culpable que todas las inercias imaginables.

No obstante, el que estas líneas escribe, siempre protestó contra el giro que aqui llevaron las cosas; pero tuvo que callar y esperar con fé una saludable reaccion como la que ahora se verifica y está verificándose.

Nosotros siempre supimos distinguir los hombres de verdaderos ideales políticos, de aquellos otros que no persiguen más que el lucro particular, disfranzándolo con apariencias de bienestar social.

Nosotros nunca nos equivocamos, y hemos sentido siempre invencible repulsi6n hácia ciertos tipos en los cuales no

hemos visto otra cosa mas que una inaudita bellaqueria, como producto de su protoplasma, primero de su educación despues y del ambiente social más tarde.

Mucho hemos sufrido al ver prodigado el aplauso, que debiera reservarse á los hombres de sana conciencia y esforzado corazón, á los ignorantes y mentecatos que no buscaban en el pueblo más que el escabél para elevarse al puesto en su ambición soñado.

Porque siempre hemos detestado á las personas que al frente de la política la explotan haciéndola servir á sus propios negocios.

Por que entendemos que riñe con la idea de sacrificio, que debe guiar á los hombres en sus relaciones políticas con la colectividad, la idea de acaparamiento, de absorción de dominio, y el afan de figurar, por el solo prurito de la más hinchada vanidad y de la más sórdida ambición.

Por que siempre hemos entendido que la industria y la política son cosas que riñen de estar juntas, cuando es una misma la persona dedicada al negocio, y la dirigente de la cosa pública en una misma localidad.

Porque entendíamos, pensábamos y decíamos públicamente todo esto, se nos llamaba idealistas y visionarios y tuvimos que permanecer alejados de toda cuestión pública, esperando que aquellos que nos llamaban poco prácticos, se les cayera por fin la venda de los ojos y vieran las cosas por el verdadero prisma que deben mirarse.

Ahora comprendéis por fin que es necesario alejar todo móvil de interés particular en aquellos que quieren regir los destinos de un pueblo, por que el afán de su propio negocio les hace incompatibles con la idea de imparcialidad.

La política si ha de responder á la idea que representa, debe ser ejercida por altas y distinguidas personalidades; por hombres de verdadera vocación, dispuestos á sacrificarse y sacrificar sus propios intereses en aras de la colectividad; por hombres convencidos con sentimiento íntimo de la gran responsabilidad que ante el país contraen por efecto de su dirección, y aguijoneados por aquella ambición que dignifica al hombre, con aquella ambición que nace del íntimo convencimiento del cumplimiento del deber, y que no busca otra recompensa que el aprecio y la consideración de sus conciudadanos y el justo fallo de la historia.

Nada pues mas contrario al ideal de toda buena sociedad, de la sociedad fundada en el derecho, que la política esté entregada y encomendada á los advenedizos, á los aventureros, que sin patrimonio económico de ninguna clase, sin educación científica, sin educación moral, son capaces de todo lo ma-

lo con tal que el mal radunde en su beneficio entendiendo por esto su exclusivo medro personal.

La ilustración en los hombres que han de administrar una localidad cualquiera es un freno contra las arbitrariedades posibles; la independencia económica, una garantía y un valladar contra las asechanzas de los que siempre estan dispuestos á corromperlo todo en propio beneficio.

Mirad pues cuan conveniente es que os fijéis bien en las condiciones morales que hayan de tener las personas á quien otorgéis vuestros poderes para representaros, pues de ellos, de esa buena elección, depende vuestra felicidad y la de todos.

Por eso nuestra propaganda que consiguió arrancar de sus hogares á respetables personas, interesándolas en la política de la que estaban alejados hacia tiempo por efecto de las impurezas de nuestro sistema, es simpática á cuantos se afanan por el mejoramiento de nuestra sociedad política.

Por eso tambien la saña desplegada contra nosotros por los vividores políticos, que habian llegado á formarse la idea de que todo esto les pertenecía como cosa propia, y pensaban ya en transmitirlo como se trasmite por herencia un patrimonio.

Ante estas muestras de simpatia, que nos digan ahora los alcornoques que todavia estan con el cacique, que como unos ambiciosos. Esos pobres tontos, de buena fé algunos y rebajados otros, no se desengañarán nunca de que estan haciendo el más desgraciado papel, si bien es el único que les cuadra, y el único amo tambien que les corresponde, el amo á quien sirven.

A MI HIJO

¡Hijo mío! ¿Por que insistes tanto en preguntarme esas cosas? ¿Te extraña que tu padre no vaya á la iglesia, y no se dé golpes de pecho; ni rece, ni se santigüe? ¿Te extraña que no te consienta á tí ir?

¡Pues te hago con ello un bien, que tu no puedes comprender bastantel

¿Ves que hermosa es la luz del sol?

¿Ves qué hermosa es la sonrisa que se dibuja en el rostro de tu madre cuando te acaricia? ¿Qué hermosa la alegría de tu hermanito cuando corre de un lado á otro, exuberante de vida! Pues más hermoso que todo eso es una cosa que no ves con los ojos, y que no puedes ahora comprender en tofo su valor: esa cosa es la verdad.

¡Ay! ¡Y la verdad, hijo mío, que ahora habita pura y sin mancha en el seno de tu alma, se oscureceria si fueras á la iglesia!

¡Levarte á la iglesia! ¡No, hijo mío! Cuando vienes del juego y traes polvo en la ropa, basta coger el cepillo y limpiártelo; más el error que caiga sobre tu alma, que cepillo lo sacará?

Tú tienes ya tu lógica, que yo respeto. Tu oyes decir que a la iglesia se va á dorar á Dios; además ves que van á

ella tus parientes y otras personas que sabes que son buenas; tu razón te dicta sin duda que, así como yo soy tu padre, debemos todas las criaturas tener algún padre común; que como no concibes que hayas podido subsistir sin que alguien te alimente, tampoco puede existir el mundo sin que haya algú. Ser que le sustente, y tu te forjas que ese es el ser á quien se llama Dios. ¿No es verdad que tal piensa? Pues no te engañes en esto, hijo mío; sosten en tu alma esta creencia, como rico tesoro. Yo tambien creo en ese Dios infinitamente bueno, que tofo lo llena con su aliento; yo tambien le adoro.

Pero lo mismo que adoro y admiro su grandeza, repugna á mi alma asociarlo á lo pequeño, á lo pueril, á lo inverosímil. Vestirse de máscara para reverenciarle; representarle con pedazos de materia bruta en la forma de nosotros, seres infinitos, ó de otra cosa peor de animales, como palomas; ver á las divinidades vestidas con púrpura, terciopelo, encajes y talco, unas en posturas ridículas, otras entre caballos, leones, búefes y cerdos; cual asomándole por el pecho la empuñadura de una espada; cual otra con las manos llenas de sortijas, como la más depreciable prestamista, todo esto me parece de tal manera ridiculo, tan insensato, tan poco serio, que yo hijo mío, que quiero hacer de tí lo primero que todo un hombre viril, reto, amante de la verdad, franco paladín contra la insensatez, siquiera se asocien para sostenerla los más temibles intereses que se rastrean por esta tierra, yo no puedo consentir, á sabiendas, en que tu corazón se prostituya con semejante espectáculo.

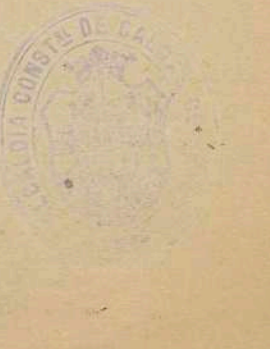
Tu respetas á tu maestro D. X... y casi reverencias á D. Z... ¿Te atreverías á presentarte delante de ellos con un traje ridiculo, y haciendo jerigonzas para expresarles tu amor? — Cierto que no; por que los juzgas serios y comprendes que se ofenderian de ello. ¿Y crees menos serio á Dios que á tus maestros? Jamás seas adorador de vanas apariencias. Siguen en este á Jesús, que fulminaba contra los que iban á la sinagoga á darse golpes de pecho, y buscaba el campo y el aire puro para predicar entre las gentes, en lengua comprensible, su doctrina de amor.

Si encuentras un Newton que te lleve al campo y te explique allí la armonía de los mundos, tras la cual se vislumbra con luz más diáfana la grandeza de Dios, sígnale: ese es un sacerdote. Cuando oigas de un militar que se arrojó por las trincheras erizadas de cañones para cumplir con su deber, respeta su memoria: ese era otro sacerdote. Y aquel anciano de lenguas barbas que ves pasar todos los dias por nuestra puerta con la faz arrugada y el cuerpo encorvado por el peso del trabajo, del cual hasido obrero infatigable, salúdale con veneración y dulzura: ese es otro sacerdote.

Aquel otro escritor de quien te tengo hablado, que ha pasado su existencia pluma en mano, defendiendo á los débiles y atacando á los tiranos; que jamás manchó sus labios con la mentira, ni prostituyó su pluma haciéndola sierva del vil interés, ese escritor, á qui n debes respetar, amar, imitar si te es posible, ese, ese tambien es otro sacerdote.

En cuanto al que llama la costumbre sacerdote que hace formulas durante algunos minutos en la iglesia al rayar el alba, para marcharse desde allí, escopeta en mano, á acechar la alegre aveci-lla que viene requesbrada de amores por otra encerrada en una jaula; ese, cuyo oficio es hacer contínuos y lanzar palabras ininteligibles al viento, ese no es sacerdote. Si como hombre es bueno,

Roman Pad



respétale, hijo mío, que el no tiene culpa de ser inútil; aparte de que debemos amar á todos; pero no lo imitas, no le sigas, no le sigas lo repite: no es sacerdote del gran Dios.

Hay hombres inertes ó rebajados que te aconsejarán el que te contemporices con las formas y sigas la corriente. No los escuches: precisamente ha sido la cuestión de formas la que ha envenenado por siglos á la humanidad. Sé, hijo mío, con horror, que por crear unos y dejar de crear otros que el gran Dios se convierte en pan y en vino todos los días, se han llevado muchos millones de hombres á la hoguera, se han abrasado cuarteles y han flovido horrores por la tierra.

Ama, hijo mío, á todos los hombres. Tiende tus brazos lo mismo al musulmán que al judío, al católico que al protestante, todos son nuestros hermanos, todos hemos venido á realizar un fin, que ya no es oculto, que vemos con entera claridad; á cooperar amorosamente, á cumplir el Bien en la tierra empapa bien tu alma, lléna de esta santa palabra: *tolerancia, tolerancia.*

El demonio de nuestra raza, y de nuestra patria especialmente, ha sido la palabra contraria: *intolerancia.* No ha habido religión más bárbara en el mundo, bajo este aspecto, que la de nuestros padres. La Europa se ha convertido por momentos en hervidero de odios, y ha visto correr ríos de sangre á la luz de hogueras en que chisporroteaban cuerpos humanos. España, más que los otros pueblos, llevan en su faz el sello infamante de la intolerancia: la Historia nos mira aún con horror. Tenemos, pues, más obligación que el resto de las naciones á ser hasta el exceso tolerantes, ¡que nadie te confunda con los apóstados! No ya lances, pero ni siquiera hieran tus oídos palabras de anatema de excomunión, reprobación contra otros hombres! Ahora bien, hijo del alma; ¿sabes en donde se pronuncian aún esas palabras? Pues es en las Iglesias.

He aquí por qué no quiero que entres en ellas, que las sombras con que nos cubre la Historia (yo si no á los grandes historiadores y á los genios de la Europa entera lo que dicen de España); que el estigma que se la nuestra frente caiga por entero sobre esos cómplices de nuestro pasado que nos han deshonrado, bisi á tu otra atmósfera más hermosa en qué respirar. Vete al campo á horar bajo el cielo anchuroso, donde vientos, flores, aves, corrientes, todo te arrulla con amor y nadie te lanza con anatemáticas injurias.

Sé bueno, afable, caritativo, digno, generoso: es el mejor culto que puedes tributar á Dios. Deblarle la rodilla, eso también lo hace el esclavo ante el sátrapas oriental. Además, las rodillas son polvo y Dios quiere que le rindamos el alma en buenas obras, según leyes indelebles que ha impreso en nuestro ser. Sea ésta tu religión.

No te preocupes en aprender si Dios es uno y tres á la vez; si tuvo madre, que debió necesariamente ser antes su hija; si su cuerpo se convierte todos los días en un millón de partes á la vez en pan, y su sangre en vino; no te preocupes de estas monadas, más que de averiguar si hay brujas, aparecidos y entemoniados. Ama, si, á Dios con todo tu ser; y ama lo mismo á tu prójimo. Sigue en este amor al prójimo el Evangelio á la letra, aunque no le sigas en muchas otras cosas santas que allí se dicen.

Por ejemplo, no mires con indiferencia el mundo; ni mires en la vida como un tránsito para otra, ni te sea indiferente saber lo que has de comer ó vestir al día siguiente; esta conducta ha sido la más grande desdicha para la humanidad. Ya verás sus consecuencias cuando estudies la Historia de la Edad Media; ya verás allí huyen lo de la sociedad la gente más apta, la de más pensamiento, la de más virtudes, para dejarla abandonada á los osos y á los infames, que anolaren la tierra, violaron los hogares y convirtieron el mundo en una guerra perpétua. Verás como sobre la guerra sobrevinieron la peste y la miseria, efecto de la sociedad de gentes á quienes una voz divina había prescrito que no se cuidasen de lo que habían de comer y vestir. Se tu, aseado, como tu siglo, que la limpieza del cuerpo es espejo de la dignidad del alma. ¡Ab! ¡Si se castigarán á esos anatematizadores del presente y encomiastados del pasado, que habitan palacios y casas aseadas, á vivir en la Edad Media, entre sarnosos, apóstados y focos de lepra! Lo repite, pues; no sigas en esto el Evangelio; preocupate del mundo

en que vives, trabaja por elevar la sociedad que te rodea; aumenta sus riquezas, eleva tu espíritu sobre la naturaleza para hacerla venerar y hacerla venerada satisfacción y alegrías; la naturaleza misma tendrá su regocijo, los tendrán los hombres y lo tendrá Dios, que siendo nuestro padre ha de participar de las alegrías de nuestra alma.

Queda, si obras así, tranquilo en tu conciencia como el justo. Y si aullan á tu lado contra tí, mira quién es, compárala su talla con la de esos titanes que se llaman Volter, Schiller, Goethe, Victor Hugo, que piensan como acabo de decirte, sonríete y sigue tu camino.

Hijo mío, tu sabes que te adoro y que soy incapaz de mentir.

Demófilo.

Réplica á un necio

Para apagarle esos humos que tiene el vate de la familia de los caciques, ejerciendo al mismo tiempo una de las obras de misericordia — la de enseñar al que no sabe — voy á perder algún tiempo y hacerélo perder á mis lectores, quienes seguramente se harán cruces al ver como una *persona* descendiendo á controvertir con un *escaraballo*.

Sigue en sus trece el poeta frustrado, é insiste en que está de primera en aquel verso — uyo.

Impulso noble alguno nunca mueve

Y para probarlo, cogió por primera vez en su vida la gramática, la abrió por el hipébaton y pregona que tal *verza* es un dechado de perfección, apoyando su aseito en los textos sagrados de la Academia de la lengua.

Pero... ¡lo que son las cosas!

El texto lo entendió al revés.

Asegura que lo dicho por él, bien dicho está, pues la Academia sienta el principio de que se puede decir *no hay remedio alguno para esa enfermedad* que es como quien dice *no hay ningún remedio*.

Pero la Acad. mia añade que hoy no estaría bien dicho *no hay algún remedio*, y eso fué lo que dijo el joven presumido y deslenguado.

En proposiciones negativas, se antepone ó pospone al su tantivo el adjetivo *ninguno*, dice la Gramática

Y el muchachito puso *alguno*.

Y nadie de su familia le dió dos azotes, por la sencilla razón de que ninguno de ella *capisca* de estas andrómenas gramaticales.

Al decir Cervantes que tenía un hijo sin gracia *alguna*, que es uno de los ejemplos que cita el tomo á quien me dirijo, hace perfecto uso del adjetivo *alguno* porque así se emplea cuando la proposición es afirmativa y no encierra la cláusula ninguna negación.

Está equivocadoísimo V., señor feto, al afirmar que, supuesta una negación en la cláusula es indispensable posponer el adjetivo *alguno* que, en este caso, equivale á *ninguno*.

Para que tal suceda es menester que la negación esté supuesta AL PRINCIPIO de la cláusula.

Y en

Impulso noble alguno nunca muere.

la negación no se halla al principio, si no en *nunca*.

Y no siendo al principio, no es de la ley que lleve el adjetivo *alguno*.

¿Me entiende *caramux*?

Además; como construcción gramatical el verso citado es un modelo.

Impulso — verbo.

Noble — A jetivo.

Alguno — Adjetivo.

Nunca — adverbio.

Mueve — verbo.

Pues bien; yo brindo á mi amigo y gramático Manuel Martínez esos cuatro elementos gramaticales, un verbo, dos adjetivos, un adverbio y un verbo, para que con ellos, y en ese orden, haga una oración con todas las reglas del arte.

Si lo consigue le proclamo el primer constructor del mundo.

Veamos ahora eso de los animales del campo.

Que diga Cervantes, refiriéndose á personas que tienen libertad para andar por donde quieran, que andan por el mundo, no me extraña.

Y entre los hombres que andan por el mundo los hay afligidos, encantados, oprimos y encanijados como V. puede conocer.

Pero decir que los feroces animales del campo andan por el mundo, como si fuesen viajeros... ¡vamos, me parece un colmol *Viven* en el mundo; andan en el mundo, pero no por el mundo.

Por la teoría de V. los encarcelados andan por el mundo, porque en el mundo están las cárceles, y en las cárceles andan ellos.

Decir que los feroces animales del campo andan por el mundo, como los afligidos encantados y oprimos de Cervantes, es manifestar el pensamiento de que unos y otros tienen igualmente libertad para recorrerlo.

No, pollo inocente, no.

Las fieras no andan por el mundo; y si algunas lo recorren en compañía de Austríacos y gitanos es un andar obligado.

Como las *verzas* que V. escribe.

Por otra parte, mi extrañeza no se refería sólo á lo que V. acotó.

Aún hay algo más.

Decía V.:

Es causa primordial de grandes males y por esto, en justicia le confundo del campo con feroces animales.

Para V. basta ser causa primordial de grandes males para confundir esa causa con feroces animales del campo.

¡Y ésto si que es feróz!

Es así que el raquitismo es causa primordial de grandes males para la salud individual, luego el individuo raquítico es un animal feróz del campo.

Pois... ¡aplicoch' o contol

El caciquismo es causa primordial de grandes males políticos y sociales, ergo los caciques son animales etcétera etc.

¡Poco le va á tener que agradecer los parientes, por quienes tanto pelea el microorganismo á quien replicó!

«Y por esto en justicia le confundo del campo con feroces animales y á veces pienso con dolor profundo si esos seres son seres racionales.»

Esos seres no será él que V. confunde, porque es uno, y esos tienen que ser varios.

Si son varios, se referirá á los feroces animales del campo.

Y si es á éstos, ¿cómo duda V. si serán seres racionales?

Es difícil entender el pisto.

Ni V. ni cuantos coadyvaron á la confección de su artículo, son capaces de poner de acuerdo esas palabras con la Gramática ni con un pensamiento claro y determinado.

¿Se convene V., joven recitante, que hay mas que escribir renglones cortos para hacer versos, y que no basta leer la Gramática y la Retórica para lanzarse á aventuras literarias?

Y eso que V. — haciendo lo que debe — también se dedica al Enciclopédico.

¡Vea V. como incurre en lo mismo que me censura sin razón!

¿Porqué ha de ser malo leer un Enciclopédico?

Lo malo es leer «Paliques á veira d' o adro» y ciertos romances de ciego.

Entremos ahora en el análisis de los versos cortos y largos.

Para que se sepa cuando se descomponen un diptongo, cuando se hace uso de la *sinalefa* y cuando de la *sinéresis* se advierte, señor poeta.

Para eso se ponen dos comillas ó *diéresis*

En el verso

Y calumniando al que te hace favores,

para que haya *sinalefa* y verso endecasílabo perfecto, tendría que leerse.

Y-ca lum-nian-doal-que te ha-cé favores

Porque si se dice:

Y-ca-lum nian-do al que te há-ce favores

el verso tiene que ser largo por que el acento en *há* no permite la *sinalefa*.

Y no la permite porque es h aspirada, y la h aspirada impide esa licencia por mandato espreso de la ley.

Y V. usándolo, apesar de tal prohibición, ó es un ignorante ó un *licencioso*.

En un ejemplo dice V., para demostrar que el verso no es corto:

De se-cha-de-tu al ma los-ren co-res

Y en otro, para acreditar que no es largo, dice

Y-ca lum-nian doal-que teha-ce-fa-vo res.

¿En qué quedamos?

¿Porqué no unió V. *tual* del primer verso?

¿Porqué, en cambio, une *doal* y *teha* del segundo?

¿Jóven; ó se tira del cordel para todos ó para ninguno.

Además, he de decir á V., con una autoridad indudable, que el segundo elemento del verso castellano es el acento. No basta, pues, el número de sílabas para formar verso, pues en habiendo once se tendría un perfecto endecasílabo.

El dulce lamentar de dos pastores

Es un verso sin tacha

El lamentar dulce de dos pastores

es un adefesio al estilo de los que V. da á luz.

Sin embargo tiene once sílabas,

No sirve para nada contar por los dedos, ni separar con guiones las sílabas para contarlas luego.

La armonía se percibe por el oído.

Las orejas, jóven monologuista, no bastan.

Fíjese, desgraciado, y aprenda que, por regla general, para que los versos resulten armónicos, deben tener acento en las sílabas impares, los de sílabas pares, y los de sílabas impares lo han de llevar en las pares.

Y después de que haya leído ósto, repare ese fenómeno que se dignó concebir sin pecado — por que V. continúa en la más completa inocencia... literaria, por lo menos — y verá como hay que ser artista para producir arte.

Y que no basta ser hijo y sobrino de cacique, para cultivar la poesía.

En tal caso, el *nabicol*.

Es regla poética, además, que los versos endecasílabos, además de llevar acentuada la *décima* sílaba deben llevarlo siempre en la *sexta*, ó en su defecto en la *cuarta* y *octava*.

El-su-moal-cá-zar-fun-dá-do-pá-ra-Dios.-
Seen-cúm-bra-so-brees-te-múndo-tem-po-
[rál.]

Ahí tiene V. dos versos, digo, dos renglones de once sílabas.

¿Qué tal suenan?

El-su moal cá-zar pá-ra-Dios-fun-dá-do.
Só brees-te-mún-do-tem-po-rál seen-cúm-
[brá.]

¡Y ahora, le suena mejor!

Pues todo es obra del acento.
Y de la cesura en su sitio; ó sea des-
pues de la 4.ª, 5.ª, 6.ª, ó 7.ª sílaba.
Veamos sus versas.

De-sé cha de-tuál ma los ren-có res.
Y-ca-lum-nián-doal-que-tehá-ce-fa-vó-res.
La colocación de los acentos en estas
palabras está fuera de las reglas poéticas.
Y por eso resultan esperpentos.
¿Lo quiere V, más claro, carrizo?

Por último, mi jóven rimador me dice
que excelentes poetas han hecho versos
muy superiores, faltando, muchas veces, á
a *medición*

¡Me deja V estupefacto!
Si faltaron á la *medición* faltaron á la
acción de medir, que es lo que siñifica
la palabra *medición*.

¡Pobre polluelo!
Usted quiso decir que faltaron á las
reglas del metro.

Esto es, á la medida.
Y nos salió con la *medición*.
Pues bien; á esos respetables poetas
que hicieron tan hermosos versos se les
puede dispensar cualquiera cosa. Para eso
hacen buenos versos.

¡Pero á V., que es un cavador poético,
no le podemos perdonar nada.
Bastante hacemos con corregirlo, para
que se enmiende; aunque ésta labor fuese
más propia de aquellos que le alientan á
tamañas empresas como en las que V. se
mete de hoz y coz.

Me haré cargo, por último, de un *ar-*
caísmo que me achaca, tan solo por el de-
seo de hacer saber al público que conoce
el vocablo.

Pretencioso, no es arcaísmo, como no lo
es *pretensión*
Lo abonan Valera y D. Benito Perez
Galdós que usan la palabra *pretencioso*.

Arcaísmo sería *magüer*, *usarce* y otras
muchas palabras verdaderamente anticua-
das, pero ¿pretencioso?

Quía, hombre; que se le quite eso de
los ojos, á ver si vé más claro.
En suma, que la preparación para de-
fenderse de mi justísima crítica fué muy
ligera, y que, á lo sucesivo, cuando quiera
repetir la suerte tiene que *nutrirse* mucho
antes.

No contesto á lo de indigno, porque
habiéndome demostrado tan claramente
sus poquísimos alcances gramaticales, con
seguridad que desconoce V. el que tal pa-
labra tiene.

Pero, por si así no fuese, me gustaría
oirsela de viva voz para responderle con
un *coup de pied* y mandarlo junto el ama
de cría para que lo sature de jugo lácteo.

Cuanto á que debo recordarme de la
lección que me dió el pueblo en Enero
de 1902, créame con sinceridad que no sé
á que puede aludir.

A no ser que sea el haber rechazado
un cargo en el Ayuntamiento que su señor
padre me ofreció, confundíndome con al-
guno de sus criados, que aceptan lo que
le dán y pasan por lo que su amo quiere,
y aún encima le viven agradecidos.

Si es por eso—y lo dudo, porque el
pueblo no intervino para nada en tal pa-
saje—puede embainarla.

Lecciones las llevo dado yó, y muchas,
á los caciques, á los comparsas suyos y á
sus parientes, los poetastros pretenciosos
é insolentes.

¿Sabe?
Y estoy dispuesto á seguir tan merito-
ria tarea, para bien del pueblo y satisfac-
ción mía.

Conque, ¡adios, gorrión! yá no volveré
á ocuparme más de V. para no perder el

tiempo, y para no darle á ternativa de per-
sona, siendo como es un pájaro.

Diré parodiando; ¡Adios D. Pájaro!
Ego.

COSITAS

Ahora que se ha despertado en Cal-
das la afición á las reuniones artísticas;
esto es aquellos donde se toca, se baila,
y se recitan monólogos, nos vamos per-
mitir esbozar un asunto que puede lle-
var *al terreno* cualquier aficionado, ó
aficionada, despues de conveniente ado-
bo literario. ¡Obtendría un éxito! Dos es-
posos en plena luna de miel.

El, para probarla de un modo *feh-*
aciente cuanto la adora, sale un día á
comprar y adquiere para su cara mitad
unos pendientes, de esos que hay de ra-
bo de mico.

Ella recibe el presente alborozada; le
besa; júrale que su amor es inmenso co-
mo el espacio; inmutable, como la roca;
constante, como el aparecer del sol; ar-
diente, como la laba del vesubio; puro,
como el despertar de una virgen.

Pasan aquellos transportes que el lec-
tor *práctico* podrá colegir, y pasan tam-
bien varios días despues de aquel enter-
necedor idilio.

Una tarde la esposa amante-sima lle-
ga á su hogar desolada.

Había perdido uno de los pendientes
que su marido le regalara y desfallecida,
sin consuelo, loca de dolor se arroja á
sus brazos é inunda de llanto la ame-
ricana de su consorte.

Eutérase él de la causa que motive
tales manifestaciones de pena, y sale
decidido á olfatear por todas partes per-
sonalmente, y con ayuda de la policía,
hasta encontrar la perdida prenda, y
llevar con ella la tranquilidad al atribu-
lado corazón de su media naranja.

Pero, incidentalmente, entra en casa
de un amigo, de mucha confianza en la
suya; charlan un rato, y cuando se dis-
ponia á abandonar aquella morada sus
ojos atónitos, se fijan en un objeto que
hay tirado sobre la alfombra, al lado de
una *chaise longue*.

Bíjase precipitado, recógela, exami-
nala rapidamente; vé estupefacto que es
el pendiente de su muger, y sale sin des-
pedirse de su *amigo*, murmurando, sin
duda, para su colete; ¡que amigos tie-
nes, Benito!

Aquí telón rápido, muy rápido.
La tesis es apropiado para que las
sencillas jóvenes de los pueblos peque-
ños, vayan acostumbrándose á las cru-
das realidades de la vida; para que la
pureza de costumbres, propias de otras
edades que ya pasaron, por viejas, va-
ya amoldándose al medio de los grandes
centros en el cual estamos llamados á
vivir de seguir *así* progresando; para que
el rubor y la vergüenza no lleguen á ser
por más tiempo un estorbo en megillas
que deben ser siempre pálidas é intere-
santes: así que Vesta ceda un culto que
corresponde á Bocacio; para que nos *eu-*
ropeicemos.

Me dirán que huele á inmoral el
cuadro.

Desde luego.
Como el personaje que lo desarrolla
por sí solo, al entrar en la casa de su
amigo, y hallarse en la habitación donde
su esposa dejó olvidado el pendiente es-
clama husmeando el ambiente, cual pe-
rro perdiguero

—¡Como huele aquí á femenino!
Si alguno quiere comprar la propie-
dad literaria del edificante esbozo que

he tenido el honor de hacer conocer á
mis lectores, la vendo.

Y mientras el monólogo se repre-
senta en las *soirées* más distinguidas yo,
como función de desagravios, me iré á
la iglesia y allí cantaré, como en otro
tiempo.

Con flores á porfía
que Madre nuestra es.

X

A la Iltna. Corporción Municipal.
Respetable señora;

¡Está V. gorda, Doña Antonia!
Por esa razón la trompa de Eusta-
quio está obstruida de sebo, y no se hace
cargo de nuestros clamores.

Le perdonamos ese defecto, que no
es voluntario, é insistimos en nuestras
quejas, cuya justicia apreciará el público.

El pan se vende sin sujección á
peso.

La carne se despacha por pesos ca-
prichosos, y á precios inverosímiles.

El vino que se consume, sobre ser
nocivo, en su mayoría, se mide por
cuartillos liliputienses.

La plaza de abastos es una pocilga.
El mazo, un foco de infección.

La Carreira de Gayoso y parte del
Campo de la Torre, se hallan intransita-
bles.

Lo mismo le sucede á algunas calles
que afluyen á la Herrería.

En fin, que todo aquello en que los
Caciques no tienen interés, se deja aban-
donado.

Y mucho mejor si es precisamente
lo que nosotros en nombre del pueblo
pedimos al Ayuntamiento.

Nosotros no esperamos ser esta vez
más afortunados que en las anteriores;
pero el deber nos obliga á insistir, é in-
sistiremos.

La responsabilidad de la sordera que
padece la Iltna. Corporción municipal,
no es nuestra.

Si es suya, el pueblo debe exigírsela.

X

Días pasados hemos presenciado una
escena, para nosotros consoladora, en-
tre el Arrendatario de Consumos y un
vecino de Bemil, que le iba á partici-
par la muerte del cerdo, para que fuese,
ó mandase pesarlo.

—No voy ni me dá la gana: tengo
oínco días para ir á pesarlo.

—Hóme, é imposible qu' haxa ley
que tal ordene, por que dentro de cinco
días ó porco que teñ coíga lo cáome do
gancho á pedazos, de podre.

—Pues ya lo sabes gañín, que no
voy

—Boeno; eu cumpro c'a ley dando
lle parte: si non quer ir ala vostede, os
homes que m' acompañan serán testi-
g's.

Y así terminó el diálogo.

Y eso que el bemilño fué uno de los
comprometidos para votar por el candi-
dato del Cacique: por el insigne Goldar.

Ahora irán tocando las consecuen-
cias.

Pero, sean quiénesquiera los intere-
sados, nosotros estamos dispuestos á de-
fenderlos, y tenemos el deber de alen-
tarlos.

Así deben hacer todos los del Radio,
que no tienen obligación de arrendarse,
y si solo de avisar al arrendatario cuan-
do introduzcan especies de adeudo.

Advirtiéndolo, que tanto los del Casco
como los del Radio, tienen una bonifi-
cación de 3 por ciento en el peso de los
cerdos que maten en sus casas. Es decir
que por cada cien libros que pesen, solo

deberán pagar noventa y siete.

Para el número próximo nos ocupa-
remos con más extensión de estos pa-
ticulares, dando conocimiento á nuestros
lectores de todos sus derechos y obliga-
ciones respecto á la contribución de con-
sumos, para que les sirva de norma.

NOTICIAS

El viérnes de la última semana se veri-
ficó una merienda, organizada por la Ju-
ventud Republicana de Pontevedra, que
resultó na animadísima fiesta.

Acudieron más de doscientos jóvenes,
que regresaron por la noche á la pobla-
ción, celebrándose despues un *meeting* en
el Centro Republicano, donde se desbordó
el entusiasmo.

Pronunciaron fogosos y eloc entes dis-
cursos los Sres. Juncal, Río, Cabanillas é
Iglesias, que fueron muy aplaudidos.

Se elogia á los republicanos por el ór-
den que ha reinado en la merienda y en el
meeting, en medio de los mayores entu-
siasmo y alegría.

Inauguróse en Vigo el mercado de la
Laje.

Por sus escasas proporciones las ven-
dedoras promovieron un escándalo monu-
mental en el acto de la inauguración.

No habiendo dentro del nuevo edificio
local suficiente para instalar todos los
puestos hubo necesidad de establecer mu-
chos en la parte exterior.

La comisión de obras está siendo ob-
jeto de múlt ples censuras.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Pontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Pone en conocimiento de sus amigos
y correligionarios que se ha matricula-
do en este Juzgado, y que se halla á su
disposición para todas las cuestiones
civiles, criminales y administrativas
que se le originen.

CALLE REAL; frente á la Plaza del
pescado.

+++++

Para las próximas

PÁSCUAS DE NAVIDAD

Recibiéronse en el Comercio *do Bra-*
sileiro, mautecados de Astorga, dulces
de Rodo del, higos, pasas y otra in-
finidad de artículos.

Vinos generosos, dulces y secos,
cognac, ron y anisados, clase supe-
rior.

Precios económicos.

Luis C. Torres—Rua Vieja—Caldas
de Reyes.

+++++

Ciudadanos

¿Queréis cooperar al triunfo de la
República?

Pues bebed el vino blanco que se aca-
ba de recibir en el

Comercio *do Brasileiro*

DE

Luis C. Torres

Rua Vieja.—CALDAS DE REYES

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVIGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA
 CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 6 de Enero saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnifico vapor

Asunción

El 17 del actual saldrá tambien el magnifico vapor

Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS Elisardo Domínguez.

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Toneladas.	Toneladas.
Amazonas 4000	La Plata 6000
Antonina 6000	Maceió 5000
Argentina 6000	Mendoza 6000
Asunción 7000	Montevideo 8000
Babitonga 3000	Paranaguá 5000
Bahía 7000	Patagonia 4000
Belgrano 7000	Pernambuco 7000
Buenos Aires 5000	Petrópolis 7000
Cap Frio 9000	Río 5000
Cap Roca 9000	Rosario 5000
Cap Verde 9000	San Nicolás 7000
Córdoba 7000	Santos 8000
Corrientes 6000	San Paulo 7000
Chubut 3000	Santa Fé 8000
Comod. Ribadavia 2000	Taquary 5000
Desterro 3000	Tijuca 8000
Entre Rios 8000	Tucuman 7000
Guahyba 5000	

COMERCIO DE María Cambeses

Calle Real núm. 5. - Caldas de Reyes

Recibieronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia
 NO OLVIDARSE
 Calle Real núm. 5
 Caldas de Reyes

Joaquín Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Seguros sobre la vida «La Mutual Life» y de la de seguros sobre incendios «La Estrella».

Travesía de Sagasta, 20
 CALDAS DE REYES

Precios sin competencia

Se venden TRES MIL pares calzado propios para la presente estación, á precios muy baratos.

También se liquidan muchas sombrillas de señora y caballero y un bonito surtido de abanicos.

Precios sin competencia; todo no Bazar do Brasileiro de

Luis Torres

ATENCIÓN

EN EL COMERCIO DE BLAS DURAN SEIJO, CALLE REAL 50, ESQUINA A LA TRAVESIA, se recibió un inmenso surtido de géneros, tanto nacionales como extranjeros propios para la temporada de invierno, que se venden á precios sumamente módicos como es costumbre en esta nueva y acreditada casa.

Pañuelos de abrigo en negro y más colores, mantones, géneros para trajes última novedad, lanillas, pañetes, frañelas y merinos de lana y algodón.

Recibió además un gran surtido en paraguas de resorte y sin él, sombreros boers de bonita y elegante forma en variados y sólidos colores.

Ropas hechas para hombres y niños y muchos otros que no contamos, porque sería imposible enumerarlos todos.

Si queréis lucir trajes y demás prendas económicamente acudid á este establecimiento, y quedareis complacidos.

No equivocarse. Calle Real 50, esquina á la Travesía.

COMERCIO DE Luis C. Torres

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse una gran partida de café Moka, clase superior.

Inmenso surtido en calzado y demás géneros procedentes de la península y del extranjero.

Calle de la Rua Vieja
 CALDAS DE REYES

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:
ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.
 P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.
 Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.
 Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.
 Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

Bazar d'ó Brasileiro

LUIS C. TORRES SERANTES

- Papelaría y objetos de escritorio, de piel y otros muchos artículos.
- Almacén de comestibles y bebidas finas.
- Depósito de cal y cemento.
- Máquinas de coser.
- Ropa blanca y de punto, sombreros, corbatas, pañuelos de seda y hilo, calcetines, medias y corsés de señora.
- Acordeones y juguetes para niños.
- Especialidad en calzado.
- Relojes, sortijas, pendientes de doble, oro y plata.
- El más surtido en paquetería, bisutería quincalla, forretería y cristales finos.
- Batería de cocina.
- Camas de hierro y madera, sillas y muebles.
- 6.000.000 pliegos papel para envolver.
- Herramientas, Pinturas, Barnices, Revólvers, Escopetas y puntas.

A LOS QUINTOS

Centro general de quintas.
 La más económica de España.

Asociación y suscripción antes del sorteo.

Por **750** pesetas

depositadas en casa de banca y 50 más.
 Se redime á metálico ó se entregan 1.500 pesetas.
 Si toca el servicio de acti o por los medios que establece la ley.

Pídanse condiciones á la Central en Madrid,
Cava baja, 7, principal centro
 ó al Representante en Caldas de Reyes y su partido.

Don Estanisláo Blanco Rodríguez
 PROCURADOR